

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 274



10 Junio de 1937

MANIOBRAS A LA VISTA

La agresión criminal de la aviación marxista contra los barcos encargados del control sigue monopolizando la atención internacional.

Conforme pasan los días, se aclara este inicuo misterio y bien pronto la verdad campeará con tales claridades que no habrá posibilidad de contrarrestarla.

Los pseudo ministros de Valencia no son más que infames marionetas manejadas por el Komintern. La España nacional estaba persuadida de sobra; pero ahora comienzan a comprender en el extranjero que nuestra persuasión se basaba en la realidad.

A través de los graves sucesos de estos días, he aquí la trama que se descubre:

Moscú observa con pánico las deferencias que hallan en Londres los delegados alemanes. Su servicio de espionaje les advierte que la Gran Bretaña busca una aproximación a Berlín; este acercamiento arrastraría el de París. Lo cual echaría por tierra la actual política soviética, cuya base es el pacto franco-soviético con la esperanza de que llegaría a ser también británico.

Moscú determina buscar por cualquier medio un choque entre Londres y Berlín. Con el fin de provocar este choque, ordena a sus aviones en connivencia con el comité rojo de Valencia el bombardeo del «Deutschland» con la saña y encarnizamiento que proclaman los 26 muertos y los 80 heridos que produjeron en uno solo de esos navíos.

No sólo tenía que impedir Moscú una inteligencia anglogermana, sino también que se llegase a un pacto occidental que estabilizase la actual situación de las principales potencias europeas.

Tiempo hace que los soviets pretenden boicotear este proyecto englobándolo con otro pacto oriental o bien con la paz in-

divisible, base utópica de la Sociedad de Naciones.

Como todas las tretas les fracasaban, se les ocurrió lanzarse a la agresión de los navíos que ejercían el control.

Felizmente este hecho criminal ha puesto las cartas boca arriba y ha señalado claramente de qué parte se hallaban los obstáculos a la pacificación.

El efecto ha sido en absoluto contraproducente. Hoy Inglaterra está más cerca que nunca de Alemania, de Italia y de la España nacional. Y por consiguiente, se halla desviada en la misma proporción de Moscú y de Valencia.

Loor al General caído

A través de la sutil transparencia de una gasa negra, los colores nacionales resaltan hoy más vivos.

Luto en España, dolor en los corazones, sentimiento profundo que embarga y une en la desgracia.

La Nación en pié, vibrante al compás de la triste noticia: Mola ha muerto, ¡Viva Mola!

Duelo nacional, crespones en la Bandera que, gracias a él, tiñera su color con la sangre de aquellos soldados que en Logroño, Avila, Segovia, León y Somosierra, supieron del peregrinar incesante entre luchas y canciones, en aquellas horas trágicas de asechanzas y traiciones. Rosario interminable de gestas heroicas; boinas rojas, amapolas frescas, floreciendo pródigamente en los ásperos riscos de las montañas castellanas, en tierras de Guipúzcoa y Vizcaya. Escuadras de camisas azules —azul de Imperio que llegaba por aire, mar y tierra— cerrando la espita a una invasión de la bestia roja aquende las montañas.

Y en cada soldado, en cada voluntario, en cada español, un espíritu que lo alentaba, una promesa hecha realidad que lo arrastraba al triunfo con la moral de su fe: Mola.

Para los profanos comenzaba a sonar su nombre; no había Pirineos para los rojos, pero existía

un Estrecho para nosotros, gracias a la defección de la Escuadra, (dígase de la marinería de la Escuadra), y mientras allá el Caudillo preparaba la invasión, no de conquista sino de Reconquista, aquí Mola se multiplicaba organizando la marcha sobre Madrid, la contención de los catalanes, o la toma del Norte insubordinado.

Espíritu templado en la lucha, hombre de acero, su voluntad poderosa fué el escollo donde se rompieron todos los embates, desde la mala fe de los pseudo gobernantes del Frente Popular, hasta el canto melifluido de sirena hipócrita de Martínez Barrio, llamándole a la concordia con bellos ofrecimientos...

Pero no contaban con su españolismo acendrado, el que resumía días más tarde en un discurso: «Somos nacionalistas, porque anteponemos a cualquier otro el sentido de lo nacional...»; y el General ante cuya orden se cuadraba su propio hermano, consciente del sacrificio, horas antes de lanzarse a la entonces problemática gran aventura de querer salvar a España, no podía ya detener la máquina guerrera, que merced a la explosión súbita de unos ideales ultrajados durante cinco años se había puesto en marcha.

Y luego, cuando ya Franco, cruzado el mar, lanzaba con seguridad matemática sus flechas contra el corazón rojo y los Ejércitos del Sur y Norte se confundían en un abrazo fraterno, que equivalía al cierre del dogal que había de asfixiarle, el invicto General preparaba la otra gran ofensiva que había de asombrar al mundo entero, devolviendo a España en unas pocas semanas el terreno que por sus condiciones llegara a creerse inexpugnable.

Al empuje de sus tropas caían montes y más montes, levantando, a la par que deshacía el azucarillo de una que quiso ser Republiquitá independiente, la pirámide en cuyo vértice, sobresaliendo más alto que el de todos los picos conquistados, habría de leerse el nombre del artífice de tantas victorias: Sollube, Vizcargui, Gorbea, Inchortas...

Y ahora, cuando la victoria final está tan próxima, y Bilbao se anuncia ya como una presa segura, surge la desgracia que le priva de entrar en la tierra prometida como un nuevo Moisés, si bien el actual no contara, a través de las páginas del libro de su vida, con un momento de indecisión como el que sufriera el Bíblico personaje.

Es verdad que con él cayó la Monarquía y murió la República, pero también fué uno de los forjadores del nuevo Imperio, cuyo mayor orgullo será el de contarle entre sus hijos predilectos.

Y cuando los historiadores hagan la apología de su vida, podrán acabarla con las siguientes palabras: Murió como vivió, al servicio de Dios y de la Patria.

General Don Emilio Mola Vidal: ¡PRESENTE!

JOSÉ M.^a DUMAS

Desfile de personajes

Millonario y socialista

Y, por tanto, falaz y sinvergüenza. Hemos nombrado a Indalecio Prieto. ¿Ustedes creen que con sólo el trabajo es fácil en poco tiempo reunir los millones que tiene el aprovechado gordinflón? Pues a los millones logrados, Dios sabe—también nosotros sabemos algo de eso— por qué medios hemos de añadir los acaparados por ese pulpo en lo que va de guerra. De vendedor de anillos para paraguas a plutócrata... Vamos a abrocharnos.

Como ministro de Hacienda de la república «hizo» lo del petróleo ruso. Ortega y Gasset, *el otro*, le llamó con mucha gracia *Prietóleo*. ¡La de pesetas que le valió el negocio a costa del Estado español! Más de dos años llevaba el opulento socialista en el Gobierno y el asunto de la Telefónica y el de Ontaneda seguían en el mismo estado que tenían en el momento de la furiosa diatriba de Prieto en el Ateneo de Madrid. ¡Virtudes de la valvulina, que «engrasa»!

En el período prerrevolucionario, Indalecio Prieto, a estímulo de la libertad que propugnaba, fulminaba anatemas, destruía honras, pulverizaba actos de desgobierno, reducía a polvo concesiones y monopolios, criticaba acerbamente la obra de gobernantes, excitaba a las masas a la violencia, señalaba a los ferroviarios que el aumento de seis reales en los jornales era una burla miserable; censuraba con frase dura el favoritismo, la intriga y la «paniguancia», y proclamaba en medio de puñetazos y de «ajos» que el derecho a la huelga es el arma más legítima y reivindicadora del proletariado en su eterna lucha con el capital...

Pero todo esto era antes de que el obeso ex-vendedor ambulante, dicho en todas las malas artes, llegara, con el bagaje enunciado por plataforma, a los altos cargos de la gobernación del país. Una vez exaltado al Poder, surgió eso del «nuevo rango», ocurrencia del granuja Azaña para disculpar latrocinios más o menos disimulados; y a ese nuevo rango se acogió Don Prietóleo. En un discurso que pronunció en Barcelona el 1.º de abril de 1933, afirmó que ellos, los socialistas, «no abandonarían la palanqueta del Poder»... ¡Qué sincero se iba mostrando el plutócrata marxista *atornillado* en las Obras públicas! Y no la ha abandonado todavía...

Contra todas las opiniones técnicas y no técnicas llevó a efecto el gran escallo ferroviario del «tubo de la risa», del que se hablaba más de la cuenta (Prieto no hace las cosas para irse «de vacío»). Y cuando le echaron del Gobierno insultó públicamente al Jefe del Estado.

Como es sabido, Prieto y Largo se cruzaban en los pasillos del Congreso y no se saludaban. Un día, don Inda recordó una frase insultante de un antiguo periodista contra otro. «Tú habrás oído decir muchas veces que Fulano es tan bruto como una tabla, ¿verdad? Pues bien: la tabla es Largo Caballero». Y éste, enterado del ataque, comentó entre sus amigos devolviéndole a Prieto la pelota: «Según dice ese traidorzuelo, yo soy muy bruto. No quisiera ser listo y ladrón». ¡Cómo se conocían los dos «regeneradores del proletariado»!

Prieto confesó y demostró, a costa del país, que desconocía por completo las cuestiones económicas y que no estaba capacitado para regirlas. Más adelante empleó su enciclopédica ignorancia en su campaña sobre las obras públicas, en la que pretendió seguir, con inseguro andar, los pasos del Conde de Guadalhorce, su eminente predecesor en el Gobierno del general Primo de Rivera.

Prieto tramó la conspiración republicana y logró que llegara el fatídico 14 de abril, que era como coger la sartén por el mango... El 16 de febrero dió las consignas que lo-

graron el triunfo para el Frente Popular. Y organizó la revolución de Octubre.

Al estallar la guerra se dió cuenta enseguida de que los rojos sólo podían conseguir el triunfo prolongándola. Era preciso buscar primero el apoyo exterior y, si éste no bastaba, provocar un conflicto internacional. El fué el organizador de las matanzas en la Escuadra, el inspirador de la propaganda en el extranjero, el cerebro director de la resistencia roja, el que inyectó el Estatuto Vasco para consolidar el frente rojo del Norte. Pero Prieto ha visto ya que los rojos pierden la guerra y quiere ganar la paz.

Busca una paz que desnaturalice la Revolución Nacional, que anestesie a España, mientras se reparan las ruinas materiales y se renueva la sangre vertida. Y cuando llegue el momento asestarnos de nuevo un golpe decisivo e indeseable.

Prieto sabe que puede contar para esta conjura con los pueblos que aspiran secretamente a vernos siempre hundidos e impotentes. Pero estos pueblos necesitan que en Valencia haya un gobierno dócil, con aspecto formal y ademanes democráticos.

Trabajando cautelosamente, logró al cabo de meses de intriga, desplazar a Largo del Gobierno y entregarlo a su amigo Negrín, mandatario de su confianza, para dirigir él mismo detrás de la cortina los rumbos del nuevo gabinete.

Su primer empeño, acosado como se halla por todas las fuerzas sindicales aullando en las afueras del poder su rencor venenoso, es evitar a todo trance la caída de Bilbao en poder de los nacionales, golpe de muerte para su cuadrilla, para la guerra y para la España roja.

Como no encontraba por lo visto los apoyos esperados decidió provocar una conflagración europea. Los aviones rusos que tiene a su servicio bombardearon por orden suya los barcos italianos del control primero, y el acorazado «Deutschland» después. A don Inda con todo su talento no se le ocurrió un Sarajevo mejor.

Y ésto es todo lo que ha dado de sí la capacidad de enredo de este granuja patibulario que atiende por Indalecio Prieto.

Para los combatientes

Bajo el patronato de la Excma. Señora del Generalísimo se ha creado la obra LECTURAS PARA EL SOLDADO. Todo buen español debe contribuir a tan humanitaria obra aportando el mayor número posible de libros y revistas. Los donativos se entregarán en las jefaturas provinciales de Prensa y Propaganda de los Gobiernos civiles.

Todo lo que enerva al combatiente cuando éste descansa en las ciudades de retaguardia y todo lo que fomenta el parasitismo de los emboscados en las mismas es, sencillamente, un delito de alta traición. La frivolidad podrá no alcanzar este grado, pero es un cómplice y un encubrimiento de tal delito.

No lo olvides tú, niña insustancial, que, cuajada de cintajos y de emblemas, te dedicas a enervar de diversos modos a los combatientes de la Cruzada. Al proceder así, no eres en el fondo más que agente de descomposición de la moral severa exigida por la guerra.

CABOS SUELTOS

«Los facciosos quedaron muy quebrantados». Por el mal tiempo.

«Nuestro designio es defendernos, sea cualquiera el general que nos ataque».

De eso estamos libres nosotros, porque a los *leales* (?) les pasó como a las taquillas de los teatros en día de lleno que «NO HAY GENERALES».

«En cuanto ven nuestros cazas huyen». Estos de los cazas, no saben lo que se pescan.

«No sabemos cuál es la situación de Portugal». ¡Ah, burros! Confina con España y con el Océano Atlántico.

«Esperamos la sublevación de la marina portuguesa».

Sentaos, que os cansaréis.

«León Blum es un hombre de principios». Al revés que vuestros milicianos que ni son de principios, ni de postres.

«La Sociedad de Naciones no existe». Desde que se fué el Payo.

«Por la música, podemos seguir la vida de la humanidad».

¡Para músicas estamos!

«El instrumento es una calabaza hueca». La cabeza de Miaja, vamos.

«Por el decreto firmado, se adelanta en 60 minutos la hora oficial a partir del 16 de Junio».

«Y se retrasa en el mismo tiempo el 16 de Octubre».

Como ves, lector, andan algo retrasados. ¡Hasta en eso!

«Pozas ha visitado el frente de Aragón y dicho una vez girada la visita que la ofensiva en Huesca y Teruel va a ser de triunfo gracias al nuevo material recibido».

Que es igual que a mí me lo den modernísimo de relojería para que arregle el reloj de la Catedral... y seguirá tan parado como hace... lo que sea.

D

En el Casino, en el Bar, en el Comercio, en la calle, puede oírte, quizá, un enemigo. ¡Mucho cuidado!

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día 9 de Junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Vizcaya.—Continúa el mal tiempo y sólo ha habido algunos tiroteos y cañoneos.

Frente de Santander.—Sin novedad.

Frente de Asturias.—Un nuevo intento de ataque del enemigo a la posición de la Estaca fué deshecho, sufriendo los rojos bajas considerables.

Frente de León.—Se ha hecho una rectificación de nuestras posiciones a vanguardia, sin resistencia enemiga.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—Tiroteos sin importancia.

Frentes de Soria, Avila y Madrid.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Frentes de Córdoba y Granada.—Sin novedades dignas de mención. Aumenta considerablemente el número de milicianos y soldados enemigos que se pasan a nuestras líneas.

Salamanca, 9 de Junio de 1937.—De Orden de S. E.—*El General 2.º Jefe de Estado Mayor.*
—FRANCISCO MARTÍN MORENO.

NOTICIAS

SAN SEBASTIAN. El mal tiempo sigue paralizando las operaciones en el frente de Vizcaya. La artillería ha reducido su acción bombardeando los objetivos militares de Orduña. La aviación espera los momentos oportunos para actuar. El mando vasco ha dado orden de evacuar Orduña ante el inminente peligro que le acecha.

Aprovechando la niebla se han pasado a nuestras filas numerosos milicianos.

—**SEVILLA.** En Almería ha estallado una rebelión anarquista saliendo seguidamente fuerzas de Valencia con órdenes de sofocarla sin pérdida de tiempo por los medios que crean necesarios.

—**PERPIGNAN.** La situación sigue siendo delicadísima en Cataluña; todas las fuerzas de la frontera han sido sustituidas. Se confirma que Companys está vigilado estrechamente por los esbirros de Pozas.

Por fuente fidedigna se sabe que Pozas se propone destruir la C. N. T. y la F. A. I. y una vez conseguido su propósito lo hará igualmente

con los partidarios de la Ezquerra y sus aliados. La situación sigue cada día más grave en el campo catalán siendo asesinados muchos campesinos por negarse a entregar sus cosechas a cambio de billetes de la Generalidad que saben no tienen ningún valor.

—**SALAMANCA.** Hoy jueves, día 10, se inaugura el nuevo servicio de auto-trenes construidos en España, entre Valladolid y Zaragoza el cual facilitará las rápidas comunicaciones de dicho trayecto cuyo recorrido se verificará en unas siete horas.

“El Soldado Español,”

Este es el título de un semanario, confeccionado, dirigido y redactado por los soldados del Regimiento Galicia que guarnece esta plaza, después de cumplir sus obligaciones militares, es decir en los ratos de ocio.

Tirado en ciclostyle, los gastos de edición se cubren exclusivamente con suscripciones, y el remanente se destina íntegramente a fines benéficos.

El texto es ameno, ingenioso y muy adecuado al fin que el periódico pretende: que sea leído por el soldado, en el cuartel y en la trinchera. El tono es altamente patriótico, reciamente españolista, el único que cabe en los actuales gloriosos momentos. Sus redactores llevan siete números publicados, a cual más interesante, incluso con artículos de colaboración.

Felicitemos sinceramente a los simpáticos redactores de «El Soldado Español» por su esfuerzo, por el propósito tan noble y por el éxito conseguido.

Agradecemos los ejemplares que nos han sido remitidos.

Los que llegan de la primera línea, y más si traen la huella cruenta de la lucha, han de ver en todo momento que en la retaguardia no se vive ajeno a la realidad de la guerra. Que esta paz que permite la normalidad cotidiana, está asegurada por el esfuerzo generoso de los que empuñan el fusil ante el enemigo y resisten abnegadamente los riesgos y penalidades del frente.

En los heridos que pasan entre nosotros la convalecencia hay que rendir el constante recuerdo a los que se afanan por la reconquista de una España grande, libre y justa para nuestros hijos y logran de momento la defensa de la España que quiere vivir en el orden civilizado y cristiano.

Honrando a los valientes se hace patriotismo. Y, sobre todo, se testimonia a los que luchan en el puesto de honor que España no ignora lo que les debe...

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32. — JACA